

Sánchez Guerra, J. (2016). *Mambisas del Alto Oriente*. Guantánamo, Cuba: El Mar y la Montaña.

RESEÑA

Maria González Polo

Universidad de Guantánamo, Cuba

Correo electrónico:

mgonzalez@cug.co.cu

Recibido: 2 de junio de 2017

Aceptado: 4 de septiembre de 2017

Hoy constituye una necesidad en la escuela cubana la enseñanza de los contenidos relacionados con la historia de la localidad, vinculados con la historia de Cuba, lo cual debe hacerse a través de métodos, medios y vías pedagógicas que estimulen la formación de la personalidad de los educandos.

El conocimiento de la historia local no debe ser solo patrimonio de especialistas en la materia, sino componente esencial de la cultura de todo ciudadano, pues esta no es un fin en sí mismo, sino un medio pedagógico para lograr que con el conocimiento de hechos, procesos y personalidades más significativas de la localidad se fortalezca la historia nacional.

En casi toda Cuba han ocurrido hechos históricos en el desarrollo de las luchas emancipadoras a los que, en muchas ocasiones, no se les ha dado la importancia que revisten y, en algunos casos, se han ignorado. Estos acontecimientos son desconocidos por la mayoría de los pobladores que viven en las localidades donde han sucedido, lo cual resulta inadmisibles si se tiene en cuenta que la suma de todos ellos contribuye a formar y a conformar las tradiciones de lucha, el amor a la patria y a la tierra que los vio nacer.

Uno de los temas de importancia sobre este particular lo constituye el que trata *Mambisas del Alto Oriente*, de José Sánchez Guerra- historiador de la ciudad de Guantánamo-, que da continuidad a una entrega anterior, *Mambisas guantanameras*, publicada en el año 2000 por el mismo autor

Mambisas del Alto Oriente recrea la historia de más de 40 mujeres que participaron en las tres guerras por la Independencia y en el período de la Tregua Fecunda en Cuba, destacando sus hazañas y otros interesantes detalles de su vida personal.

En más de 140 páginas, Sánchez Guerra pone a disposición del lector las memorias históricas de la etapa conspirativa y de las luchas independentistas de un grupo de mujeres que en Guantánamo cumplieron tareas y misiones exponiéndose a peligros para organizar redes clandestinas de inteligencia mambisa y en la dirección de acciones combativas, entre las que se destacan:

- *Dolores Paján*, considerada la primera mujer combatiente que se sumó a la guerra de los Diez Años primero como encargada de garantizar aseguramientos alimenticios para la retaguardia, cuestión que reclama al capitán Burgos diciéndole con voz firme “Yo no me he incorporado a la guerra para cocinar ni para buscar leñas para fogones”. El capitán, impresionado por su actitud, le asignó la responsabilidad de abanderada de las fuerzas insurrectas. Con honor recibió la bandera de La Demajagua, símbolo con el que los patriotas del Alto Oriente comenzaron la contienda en 1968.
- La capitana del “Regimiento Hatuey” *Cristina Pérez*, quien en su vida de combatiente recibió tres heridas de bala y dos de machete. Se destacó en acciones combativas entre las que resaltan las de La Piedra, Monte Verde, Virginia y Los Plátanos, donde con riesgo para su vida sacó de la línea de combate a mambises heridos de gravedad. Laboró en el campamento mambí y el cuartel general de Antonio Maceo, su hermano José Maceo, y Periquito Pérez.
- *María Luz Palomares*, se destacó como eficiente colaboradora de las expediciones de Antonio Maceo por Duaba, y Francisco Sánchez Hechavarría por Nibujón. El Titán de Bronce le otorgó los grados de capitana como reconocimiento a los méritos ganados en la Guerra Grande.
- La exesclava insurrecta *Caridad Jaca*, confidente de Pedro Agustín Pérez, testigo excepcional y protagonista del levantamiento armado que se produjo en La Confianza la tarde del 24 de febrero de 1895, fue la única mujer entre los presentes en ese sagrado sitio de la Patria. Se le reconoció el mérito de miembro del Ejército Libertador.
- *Inocencia Araújo*, más conocida como la espía Isabel, fue la más destacada de los agentes o laborantes, siendo pionera en las actividades de la inteligencia insurgente en la lucha

insurreccional del Oriente cubano. Por el éxito en sus labores José Maceo la nombró su agente personal, reconocimiento que fortaleció su misión. Fue encarcelada por sus actividades y expulsada a los Estados Unidos de América en 1896, pero pudo apoyar la labor de los clubes revolucionarios en Cayo Hueso a pesar de su frágil estado de salud.

- *Juana Bautista Pérez Gutiérrez*, esposa del general Pedro A. Pérez, y su hija *Ruperta Pérez Pérez*, quienes renunciaron a las comodidades que tenían en su confortable finca de Boca de Jaibo para abrazar la causa de la independencia nacional. Desde febrero de 1895 estas dos mujeres permanecieron en campamentos, bases de operaciones y prefecturas de la Primera División del Primer Cuerpo de Ejército trabajando en hospitales y cocinas. Fueron apresadas en la cárcel de Guantánamo y trasladadas a la de Santiago de Cuba, donde Juana Bautista recibió amorosas cartas de su esposo, en una de ellas él expresaba, “*Cuando estoy solo en mi hamaca en las noches estrelladas, o marchó con la caballería en los días de lluvia, pienso solo en ti y en la victoria, en el día que nos uniremos para siempre... Te besa Pedro A. Pérez*”

En otro apartado del texto se valora y se significa la presencia de mujeres en el apoyo brindado a lo largo de la Ruta Martiana por el territorio guantanamero al héroe nacional José Martí y al generalísimo Máximo Gómez por Mariana Grajales, María Cabrales, y Bernarda Toro de Gómez en Monte Rus y en los bosques del Toa; se agregan otras como Adela Leyva Rodríguez, la “Niña”, primera mujer que contactó con los expedicionarios, así como las descendientes de aborígenes Severina Ramírez Rojas que, junto a Ramona Lescaille, amortajaron el cuerpo del general Flor Crombet.

Aparece a partir de la página 130 una *Cronología vinculada a las mambisas guantanameras* desde el año 1839 hasta 1995, que describe desde sus fechas de nacimiento hasta acciones importantes en las que participaron en la lucha insurreccional, así como los honores militares rendidos a lo largo de la historia. No menos importante es el índice onomástico con que también cuenta el texto para facilitar su lectura.

Mambisas del Alto Oriente Cubano es un libro para estimular las investigaciones sobre el desempeño de las féminas en la historia. Las guantanameras de hoy deben conocerlas para ser continuadoras del legado de resistencia que estas dejaron.